

VERDADES Y FALSEDADES...

José A. Castelló

Director de la Real Escuela de Avicultura

Como es bien sabido por todos los relacionados con el sector de la puesta, tanto en España como casi nos atreveríamos a decir en todo el mundo, la noticia más destacada del pasado verano ha sido la masiva intoxicación por salmonelas que ha tenido lugar en Estados Unidos y su relación con la producción de huevos de un par de granjas de este país, lo que ha obligado a la retirada del mercado y destrucción de varios millones de unidades.

Esto, en si solo, no sería noticia a destacar, pero si el que, aprovechándose de la alarma mediática creada por la misma, unas asociaciones de las que se proclaman defensoras de los derechos y el bienestar de los animales no tardaran en atribuir la contaminación por salmonelas al tipo de producción huevera mayoritaria en Estados Unidos —como en España—, es decir, las baterías. Es decir, según ellos y en pocas palabras, comer un huevo producido por gallinas en batería equivale a correr el riesgo de enfermar por una salmonelosis.

Como puede suponerse, esto no se sostiene ni con pinzas, siendo una falsedad de una categoría tal como

aquella otra opinión del vulgo que afirma que a los pollos los engordamos con hormonas. En el caso que nos ocupa, la relación entre el tipo de producción —baterías, suelo, aire libre y ecológica— y la calidad y/o sanidad del huevo ya ha sido objeto de más de una noticia o comentario por parte de SELECCIONES AVÍCOLAS, por lo que no vamos a insistir sobre ello.

Pero si encontramos de interés el reproducir la tablilla adjunta, tomada de una reciente publicación de la "American Veterinary Medical Assn.", en la que, saliendo al paso de la citada información difamando a la producción de huevos en batería, pone los puntos sobre las íes resumiendo diversos aspectos del alojamiento y el manejo de los distintos sistemas de explotación de las gallinas.

A este respecto debemos recalcar que se trata de una opinión técnica, exenta de sensacionalismo y aunque tal vez podría ser objeto de ciertas matizaciones, creemos que abarca todos los aspectos diferenciadores de esos distintos tipos de producción sobre los cuales, en esa Europa comunitaria de la que formamos parte, nos esforzamos tanto en porfiar.

Por último, creemos que en la prevención de las toxiinfecciones alimentarias, de las que hoy las salmonelosis ocupan el primer lugar, sólo hay una cosa a tener en cuenta: el ser lo más escrupuloso posible en cumplir con lo legislado al respecto y aplicar las medidas de bioseguridad que ya conocemos. Todo lo demás que se diga en relación con los sistemas de producción son falsedades malintencionadas. ●

Indicadores	Jaulas convencionales	Jaulas enriquecidas			Sistemas sin jaulas		Al aire libre
		pequeñas	medianas	grandes	a 1 nivel	aviarios	
Mortalidad, %				●			
Mortalidad por picaje y canibalismo							
Dureza de huesos y fracturas	○○	✦	✦	✦	○	○	○
Exposición a vectores de enfermedades (por ejemplo, aves silvestres)							
Parásitos internos (por ejemplo, vermes y coccidios)							
Parásitos externos							
Absceso plantar							
Pérdida de plumas							
Histeria y sofocamiento							
Riesgo de predadores							
Nivel de puesta de huevos y limpieza							
Uso de nidos							
Uso de aseladeros							
Comportamiento en la alimentación							
Comportamiento en el baño de polvo							
Calidad del aire (por ejemplo, polvo y amoníaco)		#	#	#			

- Datos recientes no publicados muestran que puede haber una menor mortalidad en jaulas enriquecidas de gran tamaño.
- Reducción de fortaleza de huesos y fracturas en las capturas.
- ✦ Los huesos son más fuertes con el empleo de aseladeros, pero hay aumento de deformaciones del esternón.
- Más fracturas durante la puesta, pese a unos huesos más fuertes.
- # Variable, dependiendo del suministro de yacaja, la que representa un reto para el mantenimiento de la calidad del aire.

Cómo se cubren los requerimiento de bienestar

Bien	Medio	Pobre	Datos insuficientes
------	-------	-------	---------------------

